

La enseñanza de la temporalidad histórica en el nivel educativo preuniversitario

The teaching of historical temporality at the pre-university educational level

Reynaldo Rafael Meneses-Gardeazabal

✉ reynaldomg@unica.cu

 <https://orcid.org/0000-0002-4589-551X>

Ramón Vidal Pla-López

✉ rplalopez@unica.cu

 <https://orcid.org/0000-0003-4773-360X>

Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez, Cuba.

Resumen

Es imprescindible en los momentos actuales que los estudiantes del nivel educativo preuniversitario aprendan la Historia de Cuba separándose de esquemas tradicionales, reproductivos y desarrollen el pensamiento histórico. En la actualidad existen insuficiencias en el establecimiento de las relaciones temporales, pues se centra en la utilización de la cronología y gráficas del tiempo como únicos recursos. El artículo tiene como objetivo proponer una concepción didáctica para el tratamiento de la temporalidad histórica en el nivel educativo preuniversitario. En la investigación se emplearon métodos como el histórico - lógico, analítico – sintético e inductivo – deductivo, que posibilitaron la determinación de los fundamentos teóricos y metodológicos para el tratamiento didáctico de la temporalidad histórica.

Palabras clave: proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia, temporalidad histórica.

Abstract

It is essential at the present time that students of the pre-university educational level learn the History of Cuba separating themselves from traditional, reproductive schemes and develop historical thinking. At present there are insufficiencies in the establishment of temporal relationships, since it focuses on the use of chronology and time graphs as the only resources.

The article aims to propose a didactic conception for the treatment of historical temporality at the pre-university educational level. In the investigation, methods such as historical - logical, analytical - synthetic and inductive - deductive were used, which made it possible to determine the theoretical and methodological foundations for the didactic treatment of historical temporality.

Keywords: History teaching-learning process, historical temporality.

Introducción

El III Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación ha establecido en el modelo del preuniversitario que el fin de este nivel educativo consiste en el logro del desarrollo y la formación integral de la personalidad del educando con una base cultural en correspondencia con los ideales patrióticos, cívicos y humanistas de la sociedad socialista cubana en su desarrollo próspero y sostenible. Ideales expresados, además, en las formas de sentir, pensar y actuar, de acuerdo con sus particularidades e intereses individuales, en correlación con las necesidades sociales, que les permita asumir una concepción científica del mundo y prepararse para la vida.

Para cumplir esta aspiración el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia es determinante, pues asume un papel esencial en la educación de la personalidad de los escolares, en tanto ayude a su conformación, le posibilite entender el mundo en que vive, aprecie la actividad constante de los hombres, las soluciones dadas en cada momento, incluso diferentes en lugares cercanos, y la necesidad de no olvidarla, pues en la historia están nuestras raíces y sin memoria y sin raíces los pueblos desaparecen.

La Historia no es una materia más en el currículum escolar, sino que sus contenidos son indispensables para la educación integral de las nuevas generaciones. Comprenderlo en todas sus aristas es importante si se quiere que los estudiantes del nivel educativo preuniversitario se impliquen protagónicamente durante el aprendizaje de esta asignatura y ello comienza con la sensibilidad y la conciencia que asuman los docentes sobre con qué recursos didácticos cuentan para enseñar de forma amena e interesante la historia.

La asignatura Historia tiene un papel fundamental en la labor ideológica y política pues

contribuye de manera notoria a la conformación y desarrollo de un pensamiento histórico, por lo cual es urgente seguir indagando en los problemas de su enseñanza y aprendizaje, para elevar la calidad de la educación histórica de los bachilleres.

Precisamente, la Historia se adentra en la vida social de los hombres, trata de desentrañar sus relaciones en el decursar histórico, al reflejar cómo viven, actúan, piensan y deciden sus acciones en un marco temporal y espacial y a la vez cómo esto influye en su vida futura. Como señala Reyes (2018): “la Historia establece una estrecha relación entre el pasado, el presente y el futuro sobre la base de la totalidad y diversidad de actividades económicas, políticas, sociales y culturales que desarrolla el hombre” (p 12).

La temporalidad histórica le permite al bachiller comprender adecuadamente las peculiaridades del desarrollo histórico que han conducido a las realidades del mundo en que vive y proyectar uno mejor. “Las relaciones temporales nos deben acompañar en el esfuerzo de forjar en las nuevas generaciones y en nuestro pueblo una cultura histórica” (Díaz, 2008, p.26).

Como resultado de la observación de clases de la asignatura Historia de Cuba en duodécimo grado y los informes de las visitas especializadas y de ayuda metodológicas realizadas al IPU “José Martí Pérez” del municipio Baraguá se constataron las siguientes manifestaciones:

- Los estudiantes reproducen mecánicamente los elementos del conocimiento de la asignatura.
- Limitaciones al relacionar los eventos históricos que ocurren a escala personal-familiar-comunitaria-local, con los que se desarrollan a escala nacional, regional y universal.
- Insuficiencias en el proceso de comprensión de la Historia al integrar la temporalidad histórica con la dinámica de los hechos, fenómenos y procesos que estudian.
- Generalmente los docentes, no atienden la relación presente-pasado-futuro en el análisis de los hechos y procesos históricos durante la planificación, ejecución, control y evaluación en sus clases.
- La causa que determina las anteriores manifestaciones es:
- El deficiente el manejo de los principales conceptos temporales, así como el uso de los recursos didácticos haciendo un tratamiento fragmentado del mismo.

El trabajo tiene como objetivo: proponer una concepción didáctica para el tratamiento de la temporalidad histórica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la Educación Preuniversitaria.

Desarrollo

El estudio de la Historia no solo como disciplina general teórica de la evolución del hombre sino como ciencia concreta de las sociedades humanas, pueblos o naciones, constituye la fuente nutricia para el mantenimiento de la memoria y del registro de lo pasado inscripto en la actualidad. La Historia no es algo inmóvil, homogéneo o uniforme, detenido en espera de ser conocido. La confluencia de interacciones entre el pasado y el presente constituyen la esencia del proceso de formación de la conciencia, de la identidad del hombre a nivel individual o de comunidad macrosocial al cual se adscribe.

A partir del año 2012 se implementan nuevos programas y un nuevo libro de texto en la Educación Preuniversitaria, teniendo los mayores cambios en la asignatura Historia de Cuba pues se incorpora para décimo grado el programa de Encuentros con la Historia de mi Patria. En onceno grado se imparte la Historia de Cuba desde los antecedentes del proceso revolucionario cubano hasta el año 1952, agrupado en cuatro unidades de estudio y en duodécimo grado se imparten las unidades cinco y seis que abordan los contenidos relacionados con la gestación de una situación revolucionaria en la década de 1950 hasta la historia reciente de la Revolución analizando los primeros años del siglo XXI.

En estos programas se incluye como uno de sus objetivos generales la temporalidad dentro de las habilidades del pensamiento histórico-lógico: ordenar en sucesión cronológica los principales acontecimientos que se estudian para la obtención y procesamiento de la información a través de la toma de notas, la elaboración de fichas de contenido, resúmenes, cuadros sinópticos, esquemas lógicos, línea del tiempo, tablas comparativas y sincrónicas.

El trabajo con la temporalidad histórica se limita según estas indicaciones al ordenamiento temporal. El trabajo solo con gráficas del tiempo y las cronologías es una limitación didáctica seria. De igual forma, se orienta el trabajo con los nexos causales, la simultaneidad histórica es enfocada erróneamente al tratar hechos históricos con débiles enlaces, mientras la diacronía histórica es insuficientemente abordada al igual que la relación pasado-presente-futuro.

La utilización de las gráficas de tiempo en la Educación Preuniversitaria es deficiente. Las gráficas de tiempo murales no cumplen en muchos de los casos con los requisitos de tamaño, variedad y empleo sistemático, casi nunca se llevan a las libretas de notas de los estudiantes, con la consiguiente dispersión de la atención.

Las cronologías no siempre se utilizan con frecuencia y cuando se hace están limitadas en la mayoría de los casos a las personalidades históricas. Las tablas sincrónicas, diacrónicas y los análisis evolutivos de procesos o fenómenos históricos son prácticamente inexistentes. En un gran número de casos el abordaje de la historia local no es aprovechado lo suficiente para contribuir a la inteligibilidad histórica donde se expliquen las relaciones entre los hechos, fenómenos y procesos históricos locales con la historia nacional, regional y universal.

El proceso de enseñanza – aprendizaje de la Historia enfatiza más en algunos conocimientos fácticos y las habilidades asociadas, se pasa a conceptualizarlas como parte del contenido histórico, pero en su metodología se sigue promoviendo el aprendizaje de algunas nociones y representaciones temporales que no llegan a integrarse en la explicación de la esencia de hechos, fenómenos y procesos históricos a partir de establecer la relación presente-pasado-futuro.

La historiografía, según Álvarez (2006) ha llegado a entender el tiempo de las cosas desde las dimensiones siguientes: la cronología, como relación del tiempo histórico con el tiempo astronómico o externo; el tiempo interno: análisis del cambio y la duración; el tiempo como vía de inteligibilidad, que permite la explicación de la periodización de las épocas.

Como en la educación preuniversitaria se aspira a una profundización del contenido histórico, se deben tomar en consideración criterios como los expresados por Díaz (2002) al considerar que la cronología no debe ser utilizada para ejercitar la memorización mecánica, sino para ejercitar el pensamiento lógico, debe convertirse en punto de referencia en el tiempo, necesario para crear representaciones concretas del contenido de los acontecimientos, sin los cuales es imposible crear el concepto de tiempo histórico.

Es de notar que existe una preocupación entre los historiadores y didactas de la Historia por la enseñanza de lo que se ha dado por llamar la “Historia reciente”, en autores como Torres (2002) y Franco (2007). Esta inquietud parte de que la Historia del siglo XX y lo

vivido del XXI son peligrosamente desconocidas por la sociedad. En el caso de la Educación Preuniversitaria cubana está demostrado en los resultados de los exámenes de ingreso a la educación superior y en los instrumentos aplicados.

La clase de Historia en la educación preuniversitaria tiene que generar un ambiente evaluativo que permita la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación que, como aristas de un mismo proceso, favorezcan la educación integral de los miembros del grupo.

La concepción didáctica es un concepto relativamente nuevo en los análisis de los didactas, pudiendo afirmar que este concepto atraviesa una etapa de enriquecimiento teórico, diversos autores han incursionado en este campo entre los que sobresalen Carrasco et al. (2017), González (2018), Vargas y García. (2018), Halcones y González (2019), Espinoza et al. (2020).

La concepción didáctica está integrada por tres subsistemas: el contenido temporal histórico a partir de la relación pasado-presente-futuro, los núcleos de integración temporal y los recursos didácticos temporales. Los componentes se seleccionaron teniendo en cuenta el objeto de la investigación. Se realiza un estudio acerca de la temporalidad en la Didáctica, donde si bien en los últimos años se han incrementado los abordajes al respecto, las conclusiones de la ciencia histórica no se han incorporado del todo a sus saberes.

Los contenidos temporales históricos tienen funciones, sentidos y significados diferentes en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia. En lo referido al subsistema contenido temporal histórico basado en la relación presente-pasado-futuro, posee una función conceptual al definir qué enseñar y aprender de la temporalidad, qué habilidades, hábitos y valores les son consustanciales o se ven favorecidos desde su tratamiento didáctico. Esta función conceptual le confiere un papel medular al estructurar y contextualizar los programas de Historia para la Educación Preuniversitaria.

El segundo subsistema para el tratamiento de la temporalidad histórica en la Educación Preuniversitaria, donde debe alcanzarse una profundización de los contenidos históricos, son los núcleos de integración temporales, que emergen de los contenidos temporales determinados a partir de la relación presente-pasado-futuro, tienen una función orientadora e integradora y constituyen una necesidad didáctica de integrar en un mismo análisis la temporalidad,

determinan aquellas esencias que ayudan a la integración didáctica desde su propia conceptualización. Buscan esas influencias de lo temporal, ayudando a percibirlo como un único contenido a enseñar y aprender y no como elementos por separado.

En el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia, la temporalidad histórica debe potenciar la relación presente-pasado-futuro como vía para la comprensión de los hechos y procesos históricos. Se debe utilizar los recursos didácticos, considerados como el tercer subsistema de la concepción didáctica, entendidos como el conjunto de técnicas, procedimientos y materiales didácticos puestos a disposición de las actividades para diversificar el aprendizaje y potenciar el método de investigación histórica. Tienen una función metodológica al redimensionar los recursos didácticos empleados que han sido conceptualizados y utilizados por separado, de acuerdo a funciones específicas de la temporalidad.

Sobre la relación pasado-presente-futuro se debe partir del presupuesto que interpretar el pasado, es una acción que se efectúa desde la información que disponemos en el presente. Las interpretaciones sobre las acciones e ideas colectivas e individuales se realizan desde la óptica de la ideología del presente, esta limitante puede ser neutralizada a partir de una adecuada contextualización histórica, que exige del principio del análisis histórico concreto.

Conectar el pasado con el presente y explicar sobre esta base las interconexiones con el futuro, en la preocupación de darle un sentido utilitario a la Historia, nos posiciona frente a la importancia de recuperar de la experiencia y la memoria colectiva los cimientos para la construcción de una conciencia histórica en los estudiantes, tarea para nada sencilla, pero inaplazable. En esta tríada el presente es significativo para el trabajo del docente de Historia, que se explica porque desde el presente se aprecian las necesidades de buscar las claves de la actuación social, que se encuentran al rastrear en el pasado y que permite desde la escuela modelar la sociedad futura; aunque en la conformación de esto último intervienen otros factores.

De acuerdo con las características del tiempo histórico, los objetivos planteados, los recursos disponibles y al conocimiento de las posibilidades y debilidades del adversario y las suyas se proyectan y ejecutan las acciones. La ubicación temporal se refiere a la acción del sujeto sobre el objeto, en este caso las gráficas y líneas de tiempo.

Las habilidades del trabajo con las fuentes, localizar y procesar la información, actúan como vías de acceso y retroalimentación sobre la temporalidad. Las fuentes contienen referentes del tiempo que deben ser utilizadas en función de una demarcación temporal del contenido histórico que se analiza.

La temporalidad actúa como organizadora de las habilidades de trabajo con las fuentes, al servir de enlace y para el funcionamiento en la consecución de las metas propuestas. En el desarrollo del procesamiento de la información se organiza una decantación de los elementos ajenos a la época histórica que se analiza. Por la finalidad didáctica que ejercen sobre los contenidos, ya que varían en función de la utilidad que pretendan obtener de ellos, se establece la siguiente clasificación de recursos didácticos, para adecuarlos a los requerimientos de la temporalidad histórica en la Educación Preuniversitaria, donde se aspira a una profundización de los conocimientos históricos a partir de la relación pasado-presente-futuro.

Las gráficas de tiempo: existe una gran variedad de gráficas del tiempo que abarcan un(os) milenio(s), que abarcan un(os) siglo(s), una(s) década(s), un proceso histórico, entre otros aspectos. Presentan como características estructurales las siguientes: su estructura no es rígida o formal, pero sí armónica y coherente; debe representar un período histórico a estudiar; debe confeccionarse una gráfica de tiempo mural que será donde, de forma colectiva, se realicen las actividades y luego los estudiantes las realizarán en gráficas de tiempo diseñadas en sus libretas. Este procedimiento permitirá la corrección colectiva de las decisiones. Las gráficas de tiempo están estructuradas de forma sistémica, lo que incluye fases y componentes. Lo relevante debe ser la uniformidad para representar espacios temporales iguales y el respeto a las divisiones temporales de mayor duración.

Línea de tiempo: un primer paso debe consistir en determinar la forma y escala más adecuada para armar una línea de tiempo aplicable al determinado contenido. Se recomienda trabajar en ejercicios de transferencia de información de la cronología a la línea de tiempo y viceversa, para que establezcan la relación entre longitud del segmento y tiempo transcurrido. Las líneas de tiempo permiten, también, trabajar las relaciones que se pueden establecer entre hechos, fenómenos y procesos. La representación gráfica facilita el trabajo con cuestiones tan complejas como la sucesión temporal y relaciones de causalidad.

Recursos didácticos gráficos y simbólicos. Se pueden distinguir tres tipos de recursos gráficos: estáticos, dinámicos y virtuales. Dentro de los recursos gráficos estáticos se encuentran fotografías de época, reproducciones de dibujos anteriores, grabados, pinturas e ilustraciones. Posibilitan recrear fragmentos del pasado y del presente que irán conformando una representación más global de esa realidad histórica. En este sentido, la dirección del proceso por el docente resulta vital.

Los recursos gráficos dinámicos para apoyar las habilidades de razonamiento histórico se basan en la representación de la temporalidad entre eventos históricos complejos. Los mapas conceptuales y el diagrama de flechas proporcionan otro tipo de códigos temporales, relativos a las configuraciones dinámicas y/o aditivas de los factores causales. Por otra parte, los virtuales con los materiales interactivos en soporte digital permiten construir y manipular representaciones multicausales abstractas de fenómenos históricos, además de categorizar las propiedades de cada evento y conectarlos causalmente.

Conclusiones

La comprensión del tiempo desempeña un rol básico en el desarrollo del pensamiento y la actividad del hombre, se forma y desarrolla desde la praxis y las vivencias personales, la interacción con el medio y con sus semejantes.

La concepción didáctica para el tratamiento de la relación presente-pasado-futuro de la temporalidad en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la Educación Preuniversitaria, se estructura desde la integración de los contenidos temporales, los núcleos de integración temporales y los recursos didácticos temporales como elementos básicos en la creación de espacios de inteligibilidad histórica, como elemento indispensable para la profundización de los conocimientos históricos, concretados en un conjunto de estrategias de enseñanza aprendizaje de la temporalidad e implica que el docente y los estudiantes en su concreción metodológica utilicen las estrategias de enseñanza aprendizaje temporales apoyados en los recursos didácticos.

Referencias bibliográficas

Álvarez, R. M. (2006). *Didáctica de la Historia y de las Ciencias Sociales: aprender del pasado*

para ser protagonista en el presente. Editorial KIPUS.

Carrasco, G., Miralles, C. J., y Chapman, P. (2017). Los procedimientos de evaluación en la clase de Historia. Un análisis comparativo a través de las opiniones de los docentes en formación en España e Inglaterra. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(2), 45-61.

Díaz, H. (2002). *Enseñanza de la Historia. Selección de Lecturas.* Pueblo y Educación.

Díaz, H. (2008). *El museo en la enseñanza de la Historia.* Pueblo y Educación.

Espinoza, E. E., Ocampo, B. P., Ochoa, M. E., Alvarado, J. L., y Ruiz, R. A. (2020). Alternativas metodológicas para la enseñanza de la historia. *Revista Conrado*, 16(1), 194-202.

Franco, M. (2007). *El pasado cercano en clave historiográfica.* Paidós.

González, C. A. (2018). Estrategia didáctica para el desarrollo de la habilidad ubicación temporal con enfoque profesional desde las clases de Historia de Cuba en la formación del maestro primario [Tesis de Maestría. Universidad de Pinar del Río “Hermanos Saiz Montes de Oca”.] <https://rc.upr.edu.cu/jspui/handle/DICT/3051>.

Halcones, M.A. y González, N. (2019). La evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje. Fundamentos básicos. *Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Toledo*, 29(14), 95-110. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1154478>.

Reyes, J. I. (2018). *Didáctica de la Historia Social Integral.* Las Tunas: Curso Pre-evento Academia y Sociedad, Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.

Torres, E. (2002). *La historia y el oficio del historiador.* Editorial Ciencias Sociales.

Vargas, B.A y García, M. (2018). ¿Cómo evaluamos el aprendizaje de la Historia? Experiencias y reflexiones. *Revista Digital Universitaria*, 1(4), 1-13. <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a9>.